



## ETA y ZP. El proceso continúa

En *Libertad Digital* nº 1133

7 de junio de 2007

No se equivoquen. La ruptura formal por parte de ETA de su supuesto alto el fuego no supone el final del proceso de negociación de este Gobierno con la banda terrorista. Zapatero no lo dijo ayer y ETA tampoco. Si la muerte de dos inocentes en el atentado de la T4 en Barajas el pasado diciembre no consiguió interrumpirlo es aún menos probable que un mero comunicado pueda poner fin al mismo.

Zapatero no sólo no dijo ayer que renunciaba a todo dialogo con los terroristas, no sólo reivindicó su intento de negociación con ellos, sino que llegó a afirmar que proseguirá sus esfuerzos por la paz. En boca del actual presidente esfuerzo por la paz y negociación con los terroristas son sinónimos. Para los etarras hay también base para retomar el dialogo con el Gobierno a pesar de la ruptura de la tregua, como reitera Batasuna. Es más, para Zapatero ni siquiera el asesinato de miembros de su propio partido será un impedimento para la continuidad del dialogo con esos asesinos. Ya lo demostró en los años 2002 y 2004.

El PSOE y ETA coinciden en su análisis culpabilizando al PP de que no se haya podido culminar este proceso de clau-

dicación ante los terroristas. En eso tienen razón. Si no es por la firmeza del PP en defensa de los principios democráticos, por la rebelión cívica que han liderado las víctimas del terrorismo y por la fortaleza que han demostrado algunos componentes del Estado de Derecho, como el Poder Judicial, es más que posible que el proceso hubiera triunfado, que el País Vasco estuviera en vías de independizarse, que Navarra hubiera sido ya anexionada, que no sólo De Juana sino la mayoría de los presos de ETA estuvieran en la calle y que Zapatero y Otegi fueran candidatos al premio Príncipe de Asturias de la Concordia.

Pero no es el momento de bajar la guardia. La voluntad de negociación por ambas partes se mantiene intacta. Habrá dialogo y negociación por encima de los muertos que ETA pueda añadir a la lista en los próximos meses. Se intentará mantener oculto, pero caben pocas dudas de que existirá. La cuestión es el precio. Zapatero se había comprometido a pagar más de lo que política y judicialmente podía asumir. Pero su voluntad de comprar su paz con nuestra libertad persiste.

[Libertad Digital](#)